



VERSICULO CLAVE: *“Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales.” Efesios 3:10*

Ya entramos a la séptima lección y todavía no llegamos al estudio de la epístola del apóstol Pablo a los efesios, pero si no entendemos todo lo concerniente a la fundación de esta iglesia, a las luchas tremendas que tuvo Pablo para establecerla y las advertencias que les dio a los pastores en esa ciudad de Asia; difícilmente entenderemos todo lo que el Espíritu Santo le dio al apóstol Pablo para instruir a los cristianos de Éfeso y no solo a ellos, sino a toda la iglesia universal de Cristo.

En Hechos 20:20-21, leemos como predicó Pablo a los efesios: ***“y como nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas...”***; es decir, les enseñaba todo el plan de salvación de parte de Dios; en público y en privado, sin miedos, ni favoritismos.

De igual manera, el pastor ha de dar a las ovejas los pastos verdes, el alimento sano, no lo que más les guste a las personas. A veces es necesaria la purga aunque parezca amarga, pero es para su beneficio.

Leamos nuevamente Hechos 20:21 para ver claramente cuál fue el contenido de la enseñanza de Pablo a judíos y gentiles. Aquí podemos darnos cuenta lo esencial que es el predicar el evangelio haciendo hincapié en: ***“EL ARREPENTIMIENTO PARA CON DIOS, Y DE LA FE EN NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO”***. Esa es la verdadera predicación, como también lo podemos constatar en Hechos 17:30.

Una fe sin arrepentimiento es incapaz de obtener el perdón de nuestros pecados y rebeliones. De la misma manera que el arrepentimiento sin fe, no nos ayuda a alcanzar la justicia de Dios. No hay fe genuina, si no hay un verdadero arrepentimiento. Esa también fue la predicación de nuestro Señor Jesucristo: ***“arrepentíos y creed en el evangelio”***, Marcos 1:14-15.

Como cristianos, esa debe ser también nuestra predicación. Jesucristo dejó establecida una comisión a sus discípulos: ***“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”*** (Marcos 16:15) En 1ª Pedro 2:9 se nos dice que necesitamos anunciar las virtudes de aquel que nos llamó de las tinieblas a Su luz admirable. ¿Lo estamos haciendo?

Lee con atención el siguiente relato porque es verídico: Había un joven en cierta ciudad, que era muy popular, pero no era cristiano; desafortunadamente ese joven murió, y en el sepelio acudió un hombre de negocios, propietario de la empresa donde este joven trabajaba. Cuando el hombre se acercó al ataúd del joven, comenzó a agitarse y a llorar en alta voz. La gente lo miraba con extrañeza ya que no era familiar del joven.

Cuando al fin pudo calmarse dijo a todos los que se encontraban en el lugar: ***“Este muchacho fue mi empleado durante seis años. Yo soy miembro y colaborador de una iglesia cristiana”*** (dio el nombre de la congregación); y añadió: ***“en esos seis años que este joven trabajó para mi le di un buen empleo, le aumente en varias ocasiones su salario por ser muy diligente en su labor, pero nunca trate de hablarle de Cristo, y ahora me siento desesperado y arrepentido de no haberle hablado de la salvación”***.

Leamos Ezequiel 3:18-19, 33:8-9 y 1ª. Corintios 9:16 y permitamos que el Espíritu Santo nos ministre la responsabilidad que tenemos delante de Dios. A todo cristiano le ha sido impuesta por el Espíritu Santo esa necesidad de Dios, pues el deseo íntimo de Él es que nadie se pierda (1ª. Timoteo 2:4). Por otra parte, en ningún momento los incrédulos deben suponer que porque no hubo quien les hablara del evangelio podrán excusarse para librarse del castigo divino. (Romanos 1:19-20 y 2:12).

Dios, en Su soberanía, plantó evidencias de Su existencia en la misma naturaleza del hombre, a través de la razón y una ley moral (Romanos 2:14-15). ¡Dios nos ayude! Y nos impulse como al apóstol Pablo, a no avergonzarnos del evangelio (Romanos 1:16). ***“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y dominio propio..... para poder participar de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios”*** (2ª. Timoteo 1:7-8).

PREGUNTAS DE REPASO:

- 1) *¿Cómo predicó el evangelio Pablo?*
- 2) *¿Cuál fue el contenido de la predicación de Pablo?*
- 3) *¿Cuál fue la predicación del Señor Jesucristo?*
- 4) *¿Cuál fue la comisión que Jesucristo le dejó a sus discípulos?*
- 5) *¿Cuál es el deseo de Dios para la humanidad?*
- 6) *¿Tendrán los incrédulos excusa para librarse del castigo eterno?*